

UNA INFANCIA SIN DISCRIMINACIÓN ENTRE GÉNEROS ES UN FUTURO DE LIBERACIÓN

Ma. Alicia Moreno Salazar¹, María Victoria Alvarado Herroz²,
Gabriela Silvestre Torres, Fanny Sánchez Mayoral, Miguel Alejandro Siordia Peña³
Puebla, México

El presente trabajo es un intento de atender la preocupante y compleja problemática que da lugar a relaciones interpersonales desiguales que se identifican en comportamientos injustos, corruptos, de abuso y violencia y que se manifiestan a nivel de familia, escuela, ámbito laboral, social y comunitario. Partimos de las ideas de que pertenecer a un género conlleva una condición de exclusión social por una parte, y por la otra, que el desequilibrio de poder característico entre los géneros es el común denominador que propicia las relaciones desiguales y comportamientos violentos, lo que explica las condiciones de sometimiento-tiranía, inferioridad-superioridad, victimización-dominio. Estas situaciones nos obligan a poner atención y cuidado a los aspectos que la sociedad (familia, escuela, comunidad) está transmitiendo a l@s niñ@s y que propician la perpetuación de las características asignadas tradicionalmente a los géneros que dan lugar a relaciones inequitativas. Ya que hemos encontrado e identificado en nuestro trabajo de campo con niños preescolares (5- 6 años de edad), características para cada uno de los géneros que son terreno fértil para las problemáticas planteadas.

De los resultados obtenidos tenemos que las actividades concebidas como propias de los niños y las niñas son opuestas y excluyentes, por ejemplo “*desarrollar fuerza física*” (características identificada para los niños) contra “*cuidar de los otros*” (como propia de las niñas). También encontramos que l@s preescolares dicen que los niños son “*jugueteros, agresivos, peleoneros, pegalones, desobedientes, enojones, valientes, educados y malos, entre otras*” y las niñas “*obedientes, educadas, compartidas, latosas, lloronas, cobardes y buenas, entre otras*”. Con toda claridad se observa que tanto la masculinidad como la femineidad en edad preescolar ya tienen los elementos de los estereotipos tradicionales. Por otra parte, es importante destacar primero, que se encontraron características positivas que no están incluidas en identidad masculina (felices, tranquilos, educados); segundo es significativo el uso de los adjetivos “malo” y “buena” para diferenciar los géneros. Estos rasgos identificados para cada género los obliga a cumplir con el rol que desde la infancia se les impone, propiciando comportamientos violentos que además orientarán la manera de relacionarse con los demás y de enfrentar los problemas. Si actuamos en estas primeras etapas de la vida, de manera planeada y estratégica de tal forma que niños y niñas se conciban con diferencias no excluyentes ni opuestas, estaremos en posibilidad de prevenir estas problemáticas. Es por esto que una mirada a la infancia puede iluminar los caminos para construir un futuro y una sociedad libre de violencia, injusticia e impunidad.

¹ Doctora en Psicología. Profesora investigadora del área clínica de la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) Investigación aplicada. Investigación con niños en Género y Violencia. Psicología de la Salud y Terapeuta. mail: alis_more@yahoo.com.mx; tel. particular cel. 2224556402. oficina 222 2423337. Dom. Buap. 3 Ote. 403. Colonia Centro.CP. 72000, Puebla Pue. México.

² Profesora investigadora del área clínica de la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Investigación con niños en Género y Violencia y Psicología de la Salud. Terapeuta. mail: victoria_alvardoh@yahoo.com.mx

³ Estudiantes del 8vo. Semestre de la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y *estudiante de intercambio de la Universidad Autónoma d Baja California.